

SOBRE ESTE NUMERO ESPECIAL

POR

KEITH McDUFFIE

Director Ejecutivo, I.I.L.I.

Para conmemorar el Quinto Centenario del descubrimiento de América por Europa, Alfredo A. Roggiano, Director Ejecutivo del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana y Director de esta revista por más de treinta y seis años, resolvió dedicar este número, que corresponde al segundo trimestre del año de 1992, a los especialistas de la literatura iberoamericana que ejercen su oficio en España. Le parecía especialmente oportuno un número que demostrara la recepción de la literatura iberoamericana en España en ocasión del Quinto Centenario.

Desgraciadamente Alfredo Roggiano no pudo ver realizado este número; sabía antes que nadie que, por graves razones de salud, no iba a asistir al XXIX Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana en Barcelona. Alfredo Roggiano nos dejó para siempre en octubre del año pasado. Sin embargo, a todos los relacionados con la *Revista Iberoamericana* nos parecía importante cumplir con su deseo de realizar este número especial como una muestra de las profundas interrelaciones entre las distintas literaturas del mundo hispánico.

Hace unos años todavía eran relativamente escasos los estudiosos de la literatura iberoamericana en universidades españolas: este volumen demuestra cabalmente que en el ámbito universitario español el interés por la literatura iberoamericana ha crecido vertiginosamente en los últimos años. Si aún todavía queda mucho por desarrollar con respecto a los programas universitarios de estudios literarios iberoamericanos en España es respuesta que no puede inferirse. A instancias de Roggiano, Carmen Ruiz Barrionuevo, erudita catedrática de literatura hispanoamericana en la Universidad de Salamanca, muy gentilmente se encargó de este número de la *Revista Iberoamericana*, y en su prólogo explica los criterios de selección. La mayor exigencia fue que los críticos se encontraran en instituciones españolas y que los estudios trataran sobre la literatura iberoamericana contemporánea.

Lo que más destaca de esta selección de trabajos, tan variados como desiguales, es la gran diversidad de enfoques críticos empleados. Algunos

estudios abordan la formación y transformación de las tradiciones literarias, otros tratan de preocupaciones políticas o ideológicas, y algunos otros de la intertextualidad (otras lenguas, otras lecturas, otras escrituras). Hay los que son "retratos" de escritores (José María Arguedas, Ramos Sucre, Bioy Casares). Un par de estudios enfocan los vanguardismos, otro par se preocupan por La Habana como tema literario.

En una colaboración especial Roberto Fernández Retamar habla (literalmente —es una entrevista con Samuel Gordon) de sus preocupaciones sobre la literatura hispanoamericana y de la *necesidad* de la teoría crítica para un conocimiento cabal de lo que es esa literatura. Figura oportunamente en este número por ser un análisis sobre la *praxis* de la crítica literaria que podría hacernos reflexionar sobre la manera de que ésta se ejerce en los estudios aquí presentados.

Para cerrar este número, las reseñas evalúan algunas ediciones críticas de la Colección Archivos, también dedicadas a autores iberoamericanos del Siglo XX. Se trata de un esfuerzo editorial sin precedente, basado en París pero en el que colaboran cuatro países europeos (Francia, España, Italia y Portugal) y cuatro países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Colombia y México). En su totalidad el proyecto incluye la edición crítica de ciento diez títulos escritos en una de las cuatro lenguas literarias de la comunicación (español, portugués, francés e inglés) por autores pertenecientes a veintidós países de América Latina y el Caribe. Se encargó de esta sección también Samuel Gordon.

Queda, pues, el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana como la organización que ha instrumentado (una vez más) esta colaboración transatlántica. En esta tarea no ha hecho más que cumplir su lema, "A la fraternidad por la cultura", prosiguiendo así el trabajo infatigable en beneficio de la cultura iberoamericana de quien fue durante tantos años Director Ejecutivo del Instituto. Esta última gestión suya se suma a tantas otras para constituir un verdadero monumento cultural a su memoria, y asegura que su espíritu continúa con nosotros, también en Barcelona.